

PRESENTACIÓN

Cerramos el año 2004 con este último número de la revista ITER, inmediatamente después del segundo de ITER-HUMANITAS, que cerraba también su segundo pasito en este su primer año de vida. Nuestra revista es todavía adolescente, apenas quinceañera, pero sigue creciendo y madurando en todos los sentidos. No sólo forma parte de las publicaciones de la UCAB, sino que también estamos entrando cada vez más en el mundo de la indexación y los circuitos electrónicos. De momento tenemos canje con más de 300 revistas, y esperamos que con ITER-HUMANITAS este número se incremente significativamente.

Durante este curso académico se ha iniciado una nueva actividad, en paralelo a la que se viene teniendo en la sección de filosofía durante varios años, consistente en dos **Jornadas de Teología** al año, de las cuales la primera jornada acabamos de celebrarla el día 1 de diciembre, en horas de la tarde, para que estuviera abierta a todo el alumnado, diurno y nocturno, e incluso a otro público interesado en estos temas. La Primera Jornada ha tenido como tema «*Quehacer teológico y vida cristiana*» y ha contado con la participación de tres de nuestro teólogos de solera institucional, a más de sus «curricula» personales y sus varias o muchas publicaciones: el P. Carlos Bazarra, OFMCap, el P. Pedro Trigo, S.J., y el Presbítero Bruno Renaud, Sacerdote diocesano.

La presentación de la Jornada estuvo a cargo del profesor Rafael Luciani, actual director de todo el pregrado de teología, y promotor de esta iniciativa. Contamos con la presencia y actuación de la coral «*Laudate Dominum*», dirigida por el profesor Fernando González, que nos deleitó con sus aguinaldos navideños y otras piezas musicales en el entreacto. Tras las ponencias de los maestros, se dio lugar a un diálogo abierto, con participación del público asistente, en gran parte del alumnado laical (si es que cabe hablar así) del ITER. Aún dio tiempo al final para un pequeño ágape como expresión de la fraternidad que tratamos de ahondar.

La primera ponencia, a cargo del profesor **Pedro Trigo**, versó sobre «*El método en la teología sistemática*», como punto fundamental de la reflexión y más aún de la práctica que hemos procurado llevar en este Instituto de Teología para Religiosos desde el principio. Por desgracia, o tal vez mejor, para no duplicar escritos, esta ponencia no la presentamos ahora; porque no fue más que un

apretado resumen del escrito mucho más amplio y fundamentado que el P. Trigo nos va a ofrecer en el próximo libro conmemorativo de los XXV años del ITER que esperamos publicar este año.

La segunda conferencia la tuvo el P. **Carlos Bazarra**, que disertó sobre la «*Espiritualidad del método teológico*». Como animador de la espiritualidad capuchina y franciscana, no sólo en Venezuela sino un poco en toda América Latina, además de tantos años de magisterio teológico y espiritual y sus numerosos escritos en esa línea de una espiritualidad actual y encarnada en nuestro pueblo sufrido y esperanzado, está más que preparado para disertar sobre este tema, que él mismo ha resumido de esta manera:

«El método no es una estrategia neutra, sino una Persona (Jesús), cuyo seguimiento constituye la espiritualidad cristiana. El camino se hace caminando, implicándose, haciéndose cada vez más humanos y fraternos, sin excluir a nadie, respetando creencias y solidarizándonos a través de una ortopraxis que termine abarcando a toda la humanidad con sus culturas y religiones. Superar el proselitismo y asumir el desafío de ser testigos a través de una teología narrativa desde la propia experiencia. Así el Camino se hace Verdad y Vida.»

El broche de oro lo puso el profesor **Bruno Renaud** con la ponencia sobre «*El quehacer teológico y los laicos en los primeros siglos*». El profesor Bruno es especialista en teología patristica, y lleva años investigando sobre todo los primeros siglos de la andadora cristiana; por lo que conoce a fondo este tema y nos ha presentado una síntesis muy rica de la doctrina de los Santos Padres sobre este asunto; y muy atenta también a nuestras preguntas e inquietudes actuales. Nos lo resume así:

Se estudia, a continuación, el origen y la teología del vocablo «laico». Más que el vocabulario laical, hay que analizar la espiritualidad del NT, con su ruptura del marco hierático propio al AT. La introducción del vocabulario laical se hace realidad entre los años 180 y 230 de nuestra era y significa el fin de la convicción «profana» del NT: con el nuevo binomio «sacerdote – laico», el mensaje desacralizado del evangelio tiende a opacarse progresivamente, a favor de una teología y una eclesiología cada vez más clericales. Es imposible repensar, hoy, la teología del laicado sin repensar profundamente la teología del sacerdocio.

La segunda sección de este número 35 contiene una serie de artículos teológicos, que encabezamos con uno del profesor **Félix Palazzi**, quien nos sigue ilustrando sobre el pensamiento de Karl Rahner, al que conoce en profundidad.

Con este trabajo, nos unimos modestamente al merecido homenaje a la memoria de este gran teólogo, que preparó y colaboró como pocos en la renovación teológica que ha sido el Concilio Vaticano II. Esta vez se centra en su mariología con este estudio que titula «*Aporte de Karl Rahner a la Mariología. Reflexiones en torno al texto «Mariologie» (Innsbruck 1959)*», cuyo contenido nos presenta resumido en estas líneas:

En el centenario del nacimiento del teólogo alemán K. Rahner queremos presentar un tributo a la mariología de este teólogo alemán. Rahner tiene el mérito de haber situado el discurso de la mariología en conexión con la antropología, eclesiología y la cristología. Sin duda alguna, el aporte de Rahner a la mariología ha sido importante y todavía puede seguir dando sus frutos, pues no ha sido profundizado en todas sus consideraciones.

Seguimos con el escrito del profesor **Rafael Luciani**, quien nos presenta un nuevo estudio sobre Erich Przywara, titulado «*Misterio y palabra. Elementos para la comprensión del estatuto epistemológico del lenguaje teológico según Erich Przywara a partir de la lógica de la contradicción*». En apretada síntesis del pensamiento siempre profundo y estimulante del maestro Przywara nos lo resume así:

El exceso de la realidad divina, que podemos caracterizar bajo la forma semántica del estar sobre (über), se nos dona en el acontecimiento del estar en (in), es decir en nuestra propia historia, más aún, en el escándalo y reverso de ella, en nuestras propias sombras. Dios es este exceso que se revela en lo más hondo de la contradicción humana, abrazándola y acogiéndola, a pesar del escándalo para la razón humana, para hacer surgir la luz de la forma auténtica del pensar teológico. La palabra alemana Widerspruch (contradicción) carga simultáneamente con estos dos momentos. Por una parte es encuentro, dicción, sentencia, indicando el momento dialógico y afirmativo de la teología positiva como Widerspruch. Pero simultáneamente es desencuentro, contradicción, oposición entre dos principios, enfatizando así el momento dialéctico de la teología negativa como Widerspruch. Sin embargo, la palabra no adquiere su pleno significado sino en la unión de ambos sentidos, en el entre, en la tensión que se gesta entre ambos polos, entre la teología positiva y la negativa, entre lo dialógico y lo dialéctico. Sólo así se produce una relación de recíproca alteridad, que no es otra cosa que la forma de la analogía misma que informa al quehacer teológico para conformar luego los distintos estilos teológicos. Esta teología del Widerspruch nos desvela el rostro del Deus semper maior, Aquél que se revela bajo el modo de la experiencia de la suave voz que habla a través del drama de la historia como luz que brilla en la oscuridad. Es la

experiencia del Dios en sobre nosotros (in-über).

En tercer lugar tenemos un trabajo del P. **Pedro Trigo**, que versa esta vez sobre «*Mística y profecía en la vida religiosa*». Quizás no todos conozcan esta actividad del P. Trigo, pero ciertamente lleva años empeñado en la animación de la vida religiosa, especialmente la inserta en medios populares, de la que él mismo forma parte. Sobre este asunto, de algún modo, ha escrito ya varios artículos y hasta libros, pero este desarrolla el tema enunciado de manera específica y aterrizada en Venezuela. El resumen que nos ha dado expone claramente el desarrollo des esta decisiva temática :

«El artículo plantea el tema en tres partes. En la primera sostiene que en una sociedad en la que el cristianismo no funge ni como horizonte ni como principio estructurador, sólo quien tenga una relación real con Dios será cristiano, ya que cada vez va a ser más difícil mantener un cristianismo sociológico. Sin embargo para paliar este desabrigo sin tener que enfrentarse a la dificultad de una relación personal con Dios, parte de la institución eclesial propone un cristianismo corporativizado, configurado como un espacio cerrado en el que lo cristiano funciona como señas de identidad y como espíritu de cuerpo y no tanto como relación personalizadora con Dios y con los demás y propuesta integral de vida. En este ambiente de poscristiandad la profecía del cristiano consiste en vivir la fluidez de la historia, libre del fetiche del mercado totalitario y desde ella luchar por transformarlo.

La parte segunda propone que la mística de la Vida Religiosa, a diferencia de la de los laicos que consiste en que la relación con Dios lleve la voz cantante entre las muchas relaciones, es dejarlo todo para que todo nazca de la relación con Dios y el seguimiento de Jesús. La profecía consistiría en la vida concreta que va naciendo de esa relación.

La parte tercera se centra en dos realidades ante las que se confronta la Vida Religiosa hoy en América Latina: la tendencia a la corporativización, a la que se contraponen la llamada a la encarnación solidaria, y la emergencia de nuevos sujetos que pide acompañarlos y abrirse a ellos en su propia configuración y talante».

Ponemos luego un breve pero muy enjundioso escrito del P. **Carlos Bazarra** sobre «*Sólo Dios es pobre*», que desde el título mismo es impactante y sugerente. Él mismo nos lo sintetiza así:

«La realidad divina implica una dimensión humana, como apertura personal intratrinitaria. Por eso se ha podido afirmar que sólo Dios es

verdaderamente humano. Desde esta humanidad podemos descubrir en Dios una pobreza que no es carencia, sino antropológica, kenótica, anhelo de fraternidad y comunión. Nuestra pobreza humana y espiritual nunca llegará a la radicalidad del Dios pobre que nos reveló Jesús. Verdaderamente pobre sólo es Dios.»

El bien conocido humorista **Laureano Márquez**, es, como todo buen humorista, un hombre profundamente asomado a los aspectos más hondos del ser humano, y por eso perplejo y crítico ante la complejidad de sus ideas, sus problemas y sus realizaciones, siempre contradictorias, trágicas o cómicas, por no decir tragicómicas en la mayoría de los casos. Ahora está estudiando teología y ha elegido, muy oportunamente, el campo de su especialidad para analizar su relación con la fe. Aquí nos ofrece un primer esbozo de su reflexión sobre este campo, que esperamos siga profundizando y ofreciéndonos su peculiar y rica perspectiva. Con humor fino y culterano lo titula « *De la divina gracia: reflexiones en torno a la relación entre humor y fe* » ; y lo presenta como su primera parte de esta «quaestio disputata» que él mismo nos resume de este modo:

La religiosidad popular ha contado siempre con la presencia de elementos humorísticos, muestra clara de ello son las fiestas religiosas de la Edad Media, en las que predominaba lo risueño y lo festivo. Parodiando el esquema de racionamiento del Angélico en la Suma Teológica, el presente artículo pretende investigar los vínculos existentes entre estos dos ámbitos de la vida del hombre, aparentemente tan dispares y enfrentados. Para ello se exponen los rasgos que definen al humorismo y su eventual relación con la fe, en tanto que ambos espacios están movidos por conceptos como la autorrealización, la búsqueda de la felicidad y el amor.

Cerramos el número y el año con la sección de recensiones y reseñas, como solemos hacer con los libros que se nos envían para este fin. Esta vez han sido pocos los que nos han llegado, y menos aún los que han sido recensionados o reseñados. Por eso los ponemos sencillamente por orden alfabético, pues casi todos son de línea espiritual y pastoral.

Eduardo Frades Gaspar, C.M.F

I T E R

El **I T E R** es un instituto autónomo eclesiástico, que está agregado a la Facultad de Teología de la **U P S**, Universidad Pontificia Salesiana de Roma.

El **I T E R**, Instituto de Teología para Religiosos, ofrece las siguientes opciones de carreras con los correspondientes títulos, válidos en el foro eclesiástico.

Títulos eclesiásticos expedidos por la U P S, Universidad Pontificia Salesiana, de Roma.

Bachillerato en Filosofía, tras dos años de estudios filosóficos de cinco días de clase a la semana, de lunes a viernes.

Bachillerato en Teología, tras cuatro años más de estudios teológicos, de tres días a la semana, martes, miércoles y viernes.

Licenciatura en Teología, tras dos años ulteriores de especialización, también de tres días semanales, martes, miércoles y jueves, con tres alternativas a elegir:

Licenciatura en Teología Pastoral, que lleva ya más de 10 años funcionando.

Licenciatura en Teología Espiritual, con tres años de funcionamiento.

Licenciatura en Teología Bíblica-Pastoral, que comienza el próximo curso.

Para la validez eclesiástica, se exige siempre por parte de la CEC, Congregación para la Educación Católica de la Santa Sede, los estudios teológicos de Bachillerato, realizados en el ITER o en otra institución eclesiástica que otorgue los mismos títulos de Bachillerato.

Para mayor información dirigirse a ITER- Instituto de Teología para Religiosos, 3ª Avenida con 6ª Transversal (E. Benaim Pinto) Altamira. Apartado de Correos 6886 Caracas 1061-A. O llamar a los teléfonos (0212) 261.85.84. Fax (0212) 265.05.05. E-mail: contacto@iter-ups.org